

¿A dónde va la política de recursos naturales en Bolivia?

El Gobierno decidió incrementar en 300% la subvención a las transnacionales para que produzcan petróleo. Bolpress informa que desde febrero de 2012, el Vicepresidente García se reúne periódicamente con representantes de Petrobras, Repsol y Total. Su agenda incluye la consideración de las opciones que incentiven la exploración de petróleo. El resultado es el incentivo de 30 dólares por barril de petróleo, que se sumará a los 10 dólares, que ya reciben por barril de crudo.

Esta subvención es una de las opciones para solucionar la escasez de combustibles y su importación. Otra opción era, como dijo repetidas veces el presidente Morales, recuperar los campos de las transnacionales y dejar la producción en manos de YPFB. El Gobierno ha optado –otra vez– por la primera opción. No se requiere más comentarios.

La inversión pública en el 2012 se concentra en cuatro sectores primarios: hidrocarburos, minería, energía eléctrica y transporte. Los millonarios créditos del Banco Central para promover la industrialización del gas o el litio, se han anunciado o concedido en otras gestiones, pero no se concretan debido a que la orientación oficial, más allá de los acalorados discursos industrializados, sigue privilegiando la venta de materia prima. Debido a ello, los proyectos de industrialización del gas, por ejemplo, no tienen garantizada siquiera la materia prima y no pasan a la fecha de las iniciales fases de diseño.

En minería, el 2011 se rompió los records de los pasados años. Las exportaciones llegaron a \$US 3.448 millones. Las utilidades y regalías ascendieron a \$US 437 millones, esto significó que el país se quedó apenas con el 12,7% del valor de los minerales exportados.

Lo que no se dice en este campo, es que el grueso de esas exportaciones mineras pertenece a empresas extranjeras (San Cristóbal, Sinchi

Wayra y Manquiri). La participación del Estado en minería se reduce sólo a 3 operaciones minero-metalúrgicas: Huanuni, Vinto y Corocoro. El Estado produce sólo estaño y cobre, pero los minerales más importantes en las exportaciones son, de lejos, el zinc y la plata. Mientras otros proyectos como el Mutún y el Litio continúan estancados.

La orientación económica del Gobierno ha llevado al Estado a abandonar su rol de garante de los intereses nacionales por el de socio de las empresas transnacionales. Esto es evidente en el caso de la consulta previa, donde el Estado interviene comprometido con las metas de sus socios, las transnacionales. El Ministerio de Hidrocarburos se vuelve la instancia competente para la consulta referida a hidrocarburos; el Ministerio de Minería para la consulta sobre la explotación minera; el de Obras Públicas para las carreteras y corredores de exportación.

El Estado debería recurrir a la “necesidad y utilidad pública” para proteger los intereses nacionales por sobre otros. Pero la necesidad y utilidad pública se usa para poner los intereses nacionales por debajo de los privados. De ahí es que las ganancias de las transnacionales aparecen como triunfos del país y los sectores sociales movilizados aparecen como enemigos del progreso. Esta situación ya se ha consolidado en la práctica y está en curso su consolidación legislativa. La nueva legislación no sólo se enmarca en el neoliberalismo, sino que se orienta hacia un cambio del régimen de la propiedad pública de los recursos naturales. Por lo intereses que están detrás, no será posible que esto se imponga sin provocar conflictos sociales, cosa que ya ocurre. Estos conflictos son tratados con una innegable hostilidad pero es otro el trato que se da a las transnacionales, como vimos al iniciar estas líneas. Esto muestra que el modelo económico en vigencia no concuerda con los derechos de la población ■

LA ORIENTACIÓN ECONÓMICA DEL GOBIERNO HA LLEVADO AL ESTADO A ABANDONAR SU ROL DE GARANTE DE LOS INTERESES NACIONALES POR EL DE SOCIO DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES. ESTO ES EVIDENTE EN EL CASO DE LA CONSULTA PREVIA, DONDE EL ESTADO INTERVIENE COMPROMETIDO CON LAS METAS DE SUS SOCIOS, LAS TRANSNACIONALES.